

Bsd.

## EL ORDEN EN LA TORÁ

En nuestra Sección Semanal, la Torá nos relata sobre Avraham, el primer Patriarca, cómo él cumplió las órdenes de Di-s y Su camino. Es sabido la diferencia que hay entre el cumplimiento de la Torá y las mitzvot de los Patriarcas, y la Torá y mitzvot que cumplimos hoy en día, luego de la Entrega de la Torá. Justamente después de la Entrega de la Torá, es cuando por medio de una orden de Di-s tenemos la fuerza para llegar a la esencia de la Torá, que trasciende completamente los planos mundanos.

Debemos comprender: ¿por qué en la Torá es mencionado el servicio a Di-s de los Patriarcas, la historia del exilio en Egipto etc., si el servicio a Di-s que ellos hacían antes de la Entrega de la Torá era totalmente diferente al que debemos cumplir hoy en día?

La explicación: el orden es, que antes de acceder a la Torá que trasciende el mundo, se debe llegar al nivel de la Torá que se invistió en la creación, en la sabiduría humana. Al igual que los Patriarcas, que antes de que la Torá fuera entregada, llegaron al máximo nivel posible según los límites de la creación. De la misma manera la persona debe primero llegar al nivel máximo de la Torá cómo esta se invistió en el mundo y luego accederá al nivel que trasciende los parámetros de lo creado, la esencia de la Torá.

Del mismo modo, después de la Entrega de la Torá se asemeja a este concepto el orden en que se debe estudiar y comprender la Torá. Cuando un niño tiene cinco años comienza con el estudio de la Escritura, y comprende el sentido simple de lo que está leyendo, como por ejemplo cuando la Torá dice “la mano de Di-s” el niño entiende que es una mano física, solo que mucho más grande que la de su maestro. Pero, ¡aparentemente esto es lo contrario a la verdad, ya que Di-s no tiene imagen y menos un cuerpo físico!

La explicación: también esta forma de ver de un niño es verdadera, pues él comprende que lo principal de la mano física no es la carne y los huesos, sino la fuerza espiritual que hay en la mano, de la misma manera al leer en la Torá “la mano de Di-s” él comprende sencillamente que así como en cada mano hay “algo”, un “alma”, que le da vida, también en “la mano de Di-s” la fuerza espiritual es lo que manda. Así, primero se estudia la Torá tal como esta e invistió en el sentido sencillo que un niño de cinco años puede comprender, y después se va entendiendo de nivel en nivel cada vez más profundo, hasta que se llega a la comprensión de los secretos de la Torá que trascienden la creación.

El mismo concepto es con el cumplimiento de los preceptos y sus manifestaciones de luz Divina, primero el judío debe ocuparse de revelar lo que está a su alcance, al nivel del mundo, y luego puede proyectar lo que está más allá de la creación, y esto, no es solo a causa de las limitaciones de la persona, sino, también porque es un requisito de lo Alto, desde lo espiritual así es el orden. Es decir, primero viene una la luz restringida, limitada, la que se inviste según el receptor y luego se revela la esencia de la luz. De la misma manera es con el estudio de la Torá, el orden es que primero se estudia la parte sencilla de la Torá y luego las insinuaciones, secretos etc.

(Resumen de la segunda Sijá de Parshat Lej Lejá vol. 15)